

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administr.^{ón}
5 Rue Lamartine, 5.
Paris.

Año IV. ~ Núm. 306.

Paris 6 de Enero de 1888.

Como es de suponer, todo el movimiento político del día está reducido a comentar el resultado definitivo de la renovación senatorial que ayer tuvo lugar en veinte y ocho departamentos de Francia. — Según los últimos datos, ese resultado ha hecho perder dos senadores en el departamento de la Nièvre al partido republicano. En los departamentos restantes, las fuerzas han dado los mismos contingentes, así al partido monárquico como a los distintos grupos republicanos. La batalla, puede decirse, pues, que no ha sido ni de mucho decisiva, como algunos creyeron.

Sin embargo, la prensa monárquica viene hoy reventando de alegría por el resultado obtenido, es decir, por los dos senadores de más que ha logrado conquistar en esta renovación, y como es natural, extremando los argumentos a su gloria y favor, al propio tiempo que los periódicos cantan las glorias de ese triunfo limitadísimo de las fuerzas conservadoras de la alta Cámara, pretenden ver en ello un signo de descomposición de los elementos republicanos, y más que esto, un veredicto de la opinión del país contra las instituciones por que se rige actualmente Francia. — Preciso es confesar que semejante manera de argumentar carece de toda fuerza y razón, y por tanto, poco trabajo costará a la prensa republicana desvirtuar esa efímera victoria de los elementos conservadores que, si algo ha venido a probar en estos momentos de luchas intestinas de los partidos, ha sido la necesidad de que pronto se interese la inteligencia entre todos los que aceptan el mismo régimen, si se quiere evitar que el pequeño descalabro de hoy — sin importancia ninguna, por otra parte — sea mañana para los republicanos el comienzo de una verdadera derrota.

En cuanto a la significación de los elecciones de ayer, bajo el punto de vista de la lucha entre oportunistas y radicales, puede decirse así mismo que nada se ha cambiado y que todo queda, poco más o menos, como antes. Los oportunistas, con todo, se muestran altamente satisfechos del resultado.

Comida oficial y recepción en el Eliseo. — Ayer, puede decirse, fue el primer acto oficial de M.^o Carnot, en el sentido de inauguración de las fiestas que se propone celebrar en el Eliseo.

A la comida, que fue dedicada a todo el Cuerpo diplomático acreditado en París, asistieron los representantes autorizados de todas las naciones. Durante la misma, la señora del presidente tenía a su derecha a Monsenior Rotelli, nuncio apostólico y decano del Cuerpo diplomático, y a su izquierda a M.^o Mohrenheim, embajador de Rusia. — Además de los embajadores y ministros acreditados de las potencias, concurren a la comida, M.^o Tirard, presidente del Consejo; M.^o Flourens, ministro de Estado, y su señora; el general Logerot, ministro de la guerra; M.^o Sarrail, ministro del interior; Madame Lytton y su hija; la tra de M.^o Munster, y otras cuya larga publicación todos los periódicos.

A la comida, que fue extremadamente cordial y en un todo digna de la afabilidad del anfitrión, siguió una brillante recepción, a la que asistió casi todo el personal conocido de entre los directores de los diferentes grupos republicanos. Entre los muchos que honraron con su presencia la fiesta del Eliseo, figuran M.^o Clemenceau y su esposa.

El nuevo ministro de la Marina — contra todo lo que se había venido anunciando últimamente, el ministro de Marina dimisionario M.^o de Mahy, no ha querido permanecer al frente de su departamento sin un solo minuto más, después de haber presentado formalmente su dimisión. M.^o Tirard, pues, se ha visto obligado a reemplazarle inmediatamente, habiendo recaído en elección en el almirante Kraut, otro de los candidatos oportunistas indicados para dicha cartera. Ayer mismo firmó su nombramiento el presidente de la República, y ayer mismo también quedó firmado el de Subsecretario de las Colonias a favor de M.^o Félix Faure, diputado de la dévotion inférieure, que había ya desempeñado el apresado ~~anteriormente~~ cargo al lado de Gambetta. — Con motivo de ambos nombramientos, el grupo de los oportunistas no cabe en sí de júbilo.

El Compositor Herz. — Ayer tarde falleció en esta Capital, después de una corta enfermedad, el conocido compositor y fabricante M.^o Herz, tan estimado en el mundo musical por las brillantes piezas que tiene compuestas para el estudio del piano. Tenía, además, una gran manufactura de instrumentos de esa clase, que le había valido inmensos recursos de que no poco provecho.

Su muerte ha sido muy sentida en los círculos artísticos de París.

El conflicto austro-ruso. — La Presse compara las fuerzas acumuladas por Alemania y Rusia respectivamente en la frontera ~~de~~ rusa-alemana, y pretende que las precauciones tomadas por la primera de dichas potencias son muy inferiores a las tomadas por la segunda.

Las tropas de que dispone Alemania consisten en 75.500 hombres de infantería, 14.500 de caballería, 8000 de artillería con 5.^o y 6.^o — Por el contrario Rusia (según la Presse) ha concentrado en los departamentos de Vilna, Varsovia y Sien la 3.^a división de infantería de la guardia y ocho cuerpos de ejército compuestos de 300.000 hombres. La caballería de dichos cuerpos representa ella sola un contingente doble de la que han reunido en la frontera los austríacos y los alemanes. Por lo que respecta a la artillería, los rusos tienen concentradas en los departamentos de la frontera una 700 piezas.

Como se ve por los datos precedentes, las conferencias entre el canciller Mr. Kalnoky y el príncipe Sobanof serán muy cordiales; pero, por lo que pudiera ocurrir, ninguna de las naciones interesadas en el mantenimiento de la paz, se duelen sobre la paja, y todas se preparan como si estuvieran en vísperas de una declaración de guerra.

Los italianos en Massouah. — Telegrafian de dicho punto en fecha de ayer, que el negus (jefe) está como atacado de repente de una neuramania religiosa, y no se resuelve a abandonar la ciudad santa de Aksum, donde continúa dedicada completamente a ejercicios espirituales. Probablemente no parará hasta haberlos terminados. Ayer estuvo todo el día, y toda la noche, orando en el sitio donde se guarda el santo tabernáculo.

Esta mañana, a la salida del sol, el negus ha visitado el templo, donde le han recibido los jefes de las tribus judías quienes han depositado en sus manos el tesoro del santuario destinado a cubrir los gastos de la guerra santa.

Inmediatamente después se han verificado los sacrificios sangrientos que prescribe el antiguo ritual de los judíos y acto seguido el negus ha jurado la exterminación de los infieles, agregándose a sí mismo, al título de negus el glorioso, el sobrenombre siguiente: espada exterminadora de Salomón. Después que hubo salido del templo, el negus ha enviado dos mensajeros a Ras-Alula y a los otros jefes, previniéndoles que están dispuestos a una marcha general de avance.

Por estos detalles, que han recibido en Europa de conductos autorizados, prueba hasta la evidencia el estado de excitación de aquellos indígenas, dispuestos a todo antes que transigir con los italianos.

El crac de ayer. — Ayer el mercado de la Bolsa sufrió una perturbación considerable a consecuencia de la quiebra de M.^r L. ... que jugaba a la baja y que ha dejado nada menos que un pasivo de quince millones a poca diferencia.

M.^r L. ... había dedicado la mayor parte de sus operaciones a la especulación sobre valores de Rio Tinto (España). Parece que a consecuencia de dicha quiebra son varias las casas que van a suspender sus pagos.

Un loco furioso. — A mediodía de ayer, un gentío considerable se agrupaba alrededor de un sujeto parado en medio de la calle de Provenca (uno de los sitios mas frecuentados de Paris) vestido en hábitos menores y dando a derecha e izquierda toda suerte de vociferaciones.

Atraídos por este espectáculo de un género completamente nuevo, acercáronse los guardias de la paz y apoderándose del sujeto en cuestión le obligaron a trasladarse al Comisariato de policía donde pudo, al fin, averiguarse que aquel se llamaba Juan Weston, inglés, el cual había sido acometido de un acceso de locura al ver entrar en su habitación a un desconocido que él tomó por el sepulturero que iba en su busca para enterrarle.

La prensa y el Duque de Aumale. — A consecuencia de un violento artículo publicado por M.^r Hervé en el periódico Le Soleil, la cuestión suscitada sobre la reimpatriación del Duque de Aumale ha tomado un nuevo aspecto. En realidad hay que convenir en que el lenguaje de M.^r Hervé no es nada respetuoso. Del comienzo al fin de su artículo no hace otra cosa que insultar la República y a los republicanos, y a consecuencia de ese ataque tan imprevisto como inoportuno, la prensa republicana toda ha dejado de manejar el asunto, pudiendo asegurarse que si el Duque de Aumale no consigue entrar de nuevo en el patrio suelo deberálo solo a la imprudencia de sus fanáticos partidarios.

Última hora.

Interior. — Mucha animación en el salón de Conferencias del Congreso, donde los diputados presentes continúan haciendo toda clase de comentarios acerca del resultado de las elecciones de ayer. Todos convienen en que la pérdida de dos senadores es debida a la desunión de los republicanos.

Asegurase que próximamente se secretará el correo del diputado M.^r Wilson.

(Bolsa: 81'37 = Luez: 2117'50 = N. de España: 318'25)